

## TESIS DOCTORALES

### **Modernizar la agricultura e instruir a la población. El liberalismo católico y social de Joaquín Díaz de Rábago (1837-1898)**

SUSANA MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

Departamento de Historia e Instituciones Económicas

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Universidad de Santiago de Compostela

*Curso académico:* 2004-2005

*Director:* Fausto Dopico Gutiérrez del Arroyo

A la luz de las conclusiones que aporta esta investigación, puede señalarse que Joaquín Díaz de Rábago fue el economista más destacado de la segunda mitad del siglo XIX en Galicia. La producción económica del autor se desarrolló al margen de la docencia universitaria, puesto que su obra se halla principalmente vinculada a la *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago*, hecho que mermó la divulgación de sus aportaciones. Su trayectoria intelectual en materia económica experimentó una evolución desde un claro liberalismo hasta posiciones más complejas donde son identificables nítidos influjos del catolicismo social, del krausismo, del cooperativismo e incluso de un cierto historicismo, reflejado en el peso del contexto específico a la hora de analizar un problema económico.

Los principales textos de Joaquín Díaz de Rábago son *El crédito agrícola* (1883) y *Las cajas rurales tipo Raiffeisen* (1894). En ellos intenta ofrecer una respuesta al atraso agrícola a través del recurso del crédito, discutiendo las posibles soluciones que se estaban poniendo en práctica en Europa. Postula la creación de cooperativas, fundamentalmente de crédito, en una economía regida por el protagonismo de los pequeños agricultores-propietarios prósperos. Las ideas del autor en este ámbito hicieron eco entre los especialistas europeos, especialmente en Francia y en Inglaterra, donde fue llamado para participar en congresos y en significativas asociaciones científicas.

Otra temática recurrente en su obra fueron las cuestiones sociales, influido por sus ideales católicos y por el contacto con diferentes autores krausistas. Las materias en las que su aportación fue más innovadora abordan la extensión educativa, considerada fuente de riqueza económica, y la defensa de la ampliación de los derechos y libertades femeninas, para que alcanzasen un mayor protagonismo como agentes sociales y económicos.

Las anteriores líneas de investigación se han concretado en siete capítulos cuyo contenido es a continuación desvelado.

Capítulo 1: Presta un especial cuidado en desentrañar las claves del contexto que influyeron sobre el autor gallego a la hora de abordar las distintas problemáticas, integrándolas en su curso vital; se insiste en los aspectos biográficos que arrojan luz sobre las motivaciones de sus escritos e inquietudes intelectuales.

Capítulo 2: Se analizan las reflexiones de Díaz de Rábago sobre el factor población. El economista en su juventud se declaró maltusiano, pero cuando estudió la población gallega en los años ochenta matizó algunas de sus hipótesis a la hora de explicar las altas densidades habidas en Galicia, y su conveniencia para el funcionamiento de un modelo productivo basado en el policultivo de subsistencia.

Capítulo 3: El análisis de Díaz de Rábago sobre la agricultura gallega insistía en los obstáculos estructurales a la modernización. Proponía la redención foral como la solución al problema de la propiedad de la tierra y también la oportunidad para configurar un campo de agricultores-propietarios. La propuesta de capitalismo agrario de Rábago se basaba en la explotación familiar, aunque insistía en la conveniencia de orientar la producción hacia el mercado.

Capítulo 4: Junto al problema de la propiedad de la tierra, que en la mayor parte de España se fue resolviendo a lo largo de la centuria, la cuestión relacionada con el campo que más preocupó al Gobierno liberal fue el crédito agrícola. El análisis de Rábago sobre las características que debía tener el crédito agrícola para ser un auxilio eficaz en el sector insistía en la conveniencia de aprovechar los instrumentos financieros de corto plazo ya existentes para cubrir un significativo número de demandas, y en definir de manera amplia las garantías reales para que el agricultor pudiese acceder a préstamos de mayor entidad sin necesidad de ser propietario.

Fue especialmente crítico con la propuesta de desarticular los pósitos para crear bancos agrícolas. Tampoco estimaba oportuna la propia creación de los bancos agrícolas, dada la falta de cultura económica del campesino español. Además, consideraba más adecuado para solucionar los problemas de los pequeños agricultores acudir a las soluciones aportadas por el movimiento cooperativo europeo.

Capítulo 5: Rábago fue uno de los pioneros agrícolas en el estudio del cooperativismo: dio a conocer las cooperativas de crédito alemanas tipo Schulze y Raiffeisen; realizó estudios históricos sobre la presencia de cooperativas en España; y, además, redactó un proyecto de ley sobre la materia por orden del ministro E. Montero Ríos. Una idea fundamental era su concepción de que las cooperativas no suponían una vía intermedia entre el capitalismo y el socialismo sino un medio para mejorar las condiciones de vida del trabajador dentro del sistema económico existente. La cooperación ofrecía un mayor protagonismo del individuo frente a la idea de un Gobierno organizador de la vida económica contra la que el autor luchaba.

Capítulo 6: Ciertamente, la magnitud del Estado en el último tercio del XIX había crecido al amparo de una sociedad con nuevas demandas. Una de estas necesidades era la educativa. En el aspecto formativo, Rábago no dudaba en atribuir al ente público la potestad de proporcionar un bien que contribuiría a la prosperidad económica y social de la nación. Su reflexión sobre la materia mostraba una concepción muy nítida del valor económico de la educación, y se centró en dos aspectos particulares: la instrucción técnica para los trabajadores y la necesidad de difundir los avances agrícolas en el mundo rural.

Capítulo 7: Otro indicio que desvela la influencia recibida del krausismo era la importancia otorgada a la extensión educativa femenina. Aunque la defensa de la instrucción para las jóvenes era esencialmente un discurso dirigido a las clases medias, el acento de Rábago estaba en las posibilidades formativas de las más humildes, analizando su participación en el mercado de trabajo y las modificaciones que podrían contribuir a mejorar su papel económico.

Cerramos la memoria con un nutrido apéndice documental basado en la correspondencia manuscrita conservada en el *Archivo Privado Casa Grande de Aguiar* (A Pobra do Caramiñal, A Coruña). De este modo, ponemos al alcance del investigador un conjunto de referencias para entender las relaciones entre el pensamiento económico y político de la época (*v.gr.*, la colaboración mantenida entre Díaz de Rábago y Montero Ríos), o los testimonios que acreditan a Rábago como un pionero en la introducción del cooperativismo de crédito agrario en España y las conexiones que mantuvo con divulgadores europeos (*v.gr.*, L. Durand, R. Raiffeisen, H.W. Wolff, o la *Asociación Cooperativa Internacional*).